

ACTO SEGUNDO

DE OPOSICION

AL MAGISTERIO DE CAPILLA

DE ESTA SANTA IGLESIA PATRIARCAL

DE SEVILLA.

INTRODUCCION.

Festivo aplauso y bendicion al nombre
Den hoy de Dios los Pueblos de la tierra,
Himnos canten de gloria y alabanza,
Decid á Dios ¿ Quien hay que no se asombre
De tus obras, Señor, si tanto aterra
A todos tu poder, que la pujanza
Del mas fiero enemigo,
Comparado contigo
Se desmiente y fallece?... El mundo entero
Te adore y te celebre eternamente.

RECITADO.

Al árbol de victoria está fijada
El arpa de David, que no de Apolo
Resonando del uno al otro polo,
Con tres clavijas de dolor templada.

Haciendo estaba música acordada
De siete voces, que las canta él solo,
Y oyéndolas Neptuno, el Fuego, Eolo,
Y la tierra tembló de alborotada.

El lamentable acento llegó al Cielo;
Y donde no se vió dolor ni llanto
Señales vimos de tristeza y duelo:

Oyó una Virgen el lloroso canto,
Que es madre del dolor, y del consuelo,
Y en lágrimas bañó su rostro Santo.

A R I A.

O, despertad mortales,
Evitad cuidadosos vuestra ruina,
Mirad las Celestiales
Mansiones dó convina
El eterno su ciencia peregrina.
¡O Campos verdaderos!
¡O Prados con verdad frescos y amenos!

43

Riquisimos mineros,
Y deleitosos senos
De paz, de gloria y de delicias llenos.

FINAL.

Cual suele el Ruiseñor con dulce canto
Quejarse, entre las hojas escondido,
Del duro labrador, que cautamente
Le despojó su caro amable nido
De los tiernos hijuelos, entretanto
Que del copado ramo estaba ausente:
El mismo dolor siente
El alma desterrada,
De su Dios apartada,
Y anhelante suspira por el día,
En que con alegría
Vuelva al Eden dichoso
Llena de lozanía,
A unirse fiel con su divino Esposo.

Riprimimos minutos
Y deliciosos senos
De paz, de gloria y de delicias llenos.

TIVNA

Qual avela el Niñon con dulce canto
Quejarse, entre las hojas escondido,
Del duro labrador, que caratimente
Le dejó su caro amable nido
De los tiernos hijuelos, entretanto
Que del copado ramo estas ausentes:
El mismo dolor siente

En su desierta
De su Dios apartada,
Y anhelante suspira por el día,
En que con alegría
Vuelva al Eden dichoso
Llena de lozanía,

A unirse fiel con su divino esposo.